

LOS ANNIBALDI

CAPÍTULO CUARTO

El 22 de febrero de 1198 venía elegido el papa, Lotario de Conti de Segni. Tomó el nombre de Inocente III.

Inteligente, culto y de extraña voluntad, pero sobre todo profundamente convencido de la preeminencia de los romanos pontífices sobre todos los ordenamientos humanos.

Encontró un estado triturado en muchos feudos en lucha entre sí mismos, una capital destruida por las facciones y un prefecto presuntuosamente autoritario¹.

Lo relegó en sus posesiones de Vico. Redujo el Senado de una asamblea de 56 nobles en busca de pleitos en un Senado único. En la campaña, colocó a todos los feudatarios pendencieros, redistribuyendo los varios feudos a los vasallos de su confianza. Estaba entre éstos Pietro Annibaldi.

Había sido uno de sus más altos sostenidores. El papa lo compensó nombrándolo rector de Cori y su personal Senescal. Le dió también como esposa a su hermana. Inocente lo llamaba «con gracia» «sororius»².

Pietro Annibaldi tenía dos hijos: Annibaldo y Riccardo.

¹ F. GREGOROVIVS: *obra citada*, Libro IX, Cap. 1, n. 2.

² F. GREGOROVIVS: *obra citada*, Libro IX, Cap. 1, n. 4, nota 23.

Annibaldo, primogénito, se dedicó a la política. Fue cuatro veces senador de Roma, Podestad de Pisa y experto negociador en las negociaciones de paz con Viterbo.

Tristemente famoso por las condenas de heréticos que hacía quemar en la pira, en su presencia, delante de la iglesia de S. María Mayor³.

A pesar de su aparente maldad, función triste de la magistratura capitolina, constreñida a servir de brazo derecho a la iglesia, tenía un espíritu profundamente religioso.

Fue quizás el senador Annibaldi a amparar en Montecompatri a algunos compañeros de S. Francisco. Una pía tradición dice que el mismo santo llegase aquí en 1222⁴. Montecompatri con la serenidad de su naturaleza, el verde de los bosques y el silencio de su soledad, le recordaba los plácidos paisajes de su verde Umbria. Y mandó a tres de sus primeros compañeros: el fraile Angelo da Monte Leone, fraile Rainaldo da Rieti, fraile Santo da Parma⁵.

Estos tres humildes frailes se presentaron un día al castellano y en nombre de Annibaldo Annibaldi pidieron para San Francisco un pañuelo de tierra para poder rogar. La gente les acompañó en una gruta, cerca del pueblo, que fue llamada por ellos después «romitorio»⁶, pero era tanta la curiosidad de los «montichanos» que los frailes tuvieron que encontrar y escoger un lugar más retirado.

Se dirigieron hacia la colina de S. Silvestre más salvaje y aislada y se acomodaron alrededor del viejo oratorio.

³ F. GREGOROVIVS: *obra citada*, Libro IX, Cap. 4, nota. 2.

⁴ GELASIO ZUCCONI: *La Provincia francescana romana*. 1969.

⁵ GAET. MORONI: *obra citada*, ver las notas 7, 9 y 10.

⁶ En ese lugar después fue construido el campo santo (viejo).



Ruinas del Convento franciscano.

(foto Tre Monti)

También aquí el pueblo iba a molestar sus oraciones. Entonces bajaron a través del denso bosque y sobre de un sillín, eligieron su morada y allí construyeron un convento.

Fue una de las primeras siete «custodie» franciscanas de la Provincia de Romana.. «provincia romana habet septem custodias», locum S. M. Ara Coeli, locum Montiscompatris etc...⁷.

En 1291 aquel convento todavía existía porque en la anexa iglesita, Nicolás IV concedió la indulgencia plenaria⁸. Es tradición sin embargo que en ese convento

⁷ Padre CASIMIRO DA ROMA: *Memorie storiche della chiesa e convento dell'Ara Coeli in Roma*. 1969. Cap. VII, pág. 271.

⁸ GAET. MORONI: *obra citada*.

dos de los tres frailes enviados por S. Francisco hayan muerto: fraile Rainaldo, el 27 de noviembre y fraile Angelo el 2 de diciembre de 1241. Aquí fueron enterrados. El libro de la Conformidad de S. Francisco dice que tres años después de la muerte del fraile Rainaldo, mientras los frailes colocaban en su nicha a otros cofrades muertos, su cuerpo, como si estuviera todavía vivo, se apartó, acurrucándose humildemente en el fondo de la nicha para hacer puesto a sus cofrades... ut daret locum sucum in eius repalatio alienis fratribus defunctis, quasi vivus existens, in fevius descendit et in fevea si evexit...⁹.

Hacia el 1250 de aquél convento salió un humilde fraile montichano. Se llamaba Pietro.

Él fue en España un ardiente misionario, muy religioso, amante de la gente pobre. En diez años de apostolado, desgastó su existencia terrena entre oraciones, trabajos y penitencias. En su muerte los fieles de Oviedo quisieron custodiar su cuerpo en una urna que todavía se conserva en ese convento franciscano.

Le llamaron el hijo de Dios y Padre de los pobres. La familia franciscana lo venera como Beato Pietro de Montecompati¹⁰.

* * *

Riccardo Annibaldi, segundo hijo de Pietro, fue nombrado cardinal por Gregorio IX, un pariente suyo, con el título de S. Angelo en Pesquería, en 1237. Fue prelado de la curia por cuarenta años, bajo cuatro pontífices.

⁹ Código del Convento de la Ara Coeli, pág. 152 y 77. De Conformitate vitae S. Francisci ad vitam D.N.J. Christi de Fraile Bartolomeo de Pisa (Pisano). Annales Minorum. Bulario franciscano e historia de la religión seráfica de Pietro Ridolfi. Año 1586.

¹⁰ GEL. ZUCONI: *obra citada* – SANTOVENTI: *Tuscolo e Frascati*, manuscrito conservado en la biblioteca de la abadía de Grottaferrata.

A partir de 1240 a 1249 él fue Rector de la Campaña y de la Marítima, región al sur de Roma, carga muy importante por la renta y por el prestigio. Enemigo acérrimo de la autonomía del Ayuntamiento de Roma, condeñó el trabajo de Brancalione y del tío Castellano de los Andaló. Podestades enérgicos de Roma, en un período particularmente turbulento. Convenció a Enrique III de Inglaterra que aceptara para su hijo la corona siciliana que después le ofreció a Carlos de Angió.

Tuvo la asignación por Inocente IV de juntar en una Orden las varias unidades eremíticas de Toscana. Creó con ellos El Ordo Fratuum Eremitarum de S. María del Pueblo, que adoptando la regla de S. Agustín, fueron llamados Agustínianos¹¹.

En 1226 había adquirido de Pietro Conti, hijo de Riccardo, hermano de Inocente III, el castillo de Molara¹².

«Molara» se llamaba, como todavía se llama hoy, una valle inmensa entre Túscolo, Rocca de Papa, Montecompatri y Rocca Priora, cruzada por la calla Anañina.

Había antiguamente en ese lugar una vital estación romana que se llamaba «roboaria», porque confinaba con un bosque de robles (robur). En los tiempos de Gregorio de Túscolo ya la llamaron «Molara», porque cerca había una mina de piedra molaria o quizás porque había por ahí un molino (mola).

¹¹ Dizionario Biográfico de los Italianos.

¹² Archivos Vatican – Fondo Borghese – Varios Títulos.



Urna con la efigie del Beato Pedro de Monte Compatri honrada en el Convento franciscano de Oviedo (España) por el manuscrito de G. Segueti Túscolo y Frascati conservado en la biblioteca de la abadía de Grottaferrata.

En 370 Giovanni di Cappadocia había erigido un templete dedicado a S. Ágata. Había crecido alrededor un pequeño pueblito. En 1004 Gregorio de Túscolo acogió en S. Nilo al cual le concedió la «tierra» de Grottaferrata donde el gran Santo fundó la célebre abadía.

El cardenal Riccardo amplió y embelleció el castillo. En 1252 él recibió «cum honore et magnificentia» Inocente IV en viaje para Nápoles para integrar aquel reino entre los feudos de la Iglesia. En 1266 alojó a Carlo de Angió, que de ese mismo reino había sido enfeudado y consagrado rey.

Hizo también un centro intelectual, equipando al castillo de un «studium», donde generalmente entretenía a los hombres cultos de esa época. Protector de los

Agustinianos tuvo en el castillo dos capítulos de la Orden, en 1274 y en 1275¹³.

Del castillo de Molará hoy no existen que pocas ruinas, cubiertas de arbustos, detrás del restaurante el «castelacho», al kilómetro 25 de la calle Anañina.

El cardenal murió en 1276. Dijeron «multis facultatibus abundans». Carlos de Angió por él coronado rey, quiso recordarlo en un monumento marmóreo, confiando en la ejecución de Arnolfo de Cambio.

Representaba al cardenal yacente sobre una arca adornada de mosaico, y encima había un hermoso baldaquín gótico. Fue colocada en S. Juan en Laterano, en el pasillo que lleva hasta el Patriarca. En 1640 el monumento fue despojado y desmembrado. La estatua yacente del cardenal fue colocada en otro sarcófago, y por

¹³ Diccionario Biográfico de los Italianos.



Ruinas del castillo de Molará.

(foto Tre Monti)

encima un lúgubre tapiz de mármol de pésimo gusto y colocada al principio de la última nave de la izquierda, donde está aún hoy¹⁴.

Cuatro años antes de morir había sido autorizado por Gregorio X a hacer testamento. Entre sus bienes, además de Molará, Rocca de Papa, Campagnano, S. Lorenzo, Monte Frenelo, Castillo Jerusalém y Fucinato, está también Montecompatri¹⁵.

Riccardo de la Molará tenía un nieto famoso: Annibaldo Annibaldi.

Nació en 1220 o en 1230 se inscribió muy joven al noviciado dominicano de S. Sabina. Allí hizo sus primeros estudios de filosofía y de teología que completó en París en el 1252-1255, con maestros como Tomás de Aquino y Alberto Magno.

En 1256 substituyó el Aquinate en la cátedra parisiense. Vuelto a Roma enseñó teología a S. Sabina «magno cum plauso». Maestro del Palacio, fue nombrado cardenal en diciembre del 1262. Acomodó en el castillo de Molará a S. Tomás de Aquino que parece que allí hiciera muchos milagros. Murió en 1272 en Orvieto, donde está enterrado en la iglesia de S. Domingo.

Escribió «Commentarium in IV Libros Sententiarum ad Hannibaldum», obra divulgable de la teología de S. Tomás. De él dijeron que «la nobleza de la sangre, el magisterio de teología y la púrpura no influyeron en su vida de humilde religioso»¹⁶.

¹⁴ Debo a la cortesía del amigo Manlio Barberito, gran cultor de las cosas romanas, las preciosas noticias de las vicisitudes del monumento a Riccardo Annibaldi.

¹⁵ F. GREGOROVIVS: *obra citada*, Libro X, Cap. 2, nota 76.

¹⁶ Diccionario Biográfico de los Italianos.

* * *

Al principio del siglo XIV según los Annibaldi ya estaban divididos en más ramos: entre ellos:

– Annibaldi de Coliseo, por una torre que tenían en los alrededores y también porque tuvieron por mucho tiempo la posesión del anfiteatro de Flavio;

– Annibaldi de Militiis, por la posesión de la Torre de las Milicias todavía hoy existente en Magnanápoles:

– Annibaldi de Mattia, por un Mattia que después dio el nombre a una de nuestros lugares: Colle Mattia.

Este Mattia fue prototipo del ramo de los Annibaldi señores de Montecompatri hasta que fueron reemplazados por los Colonna.

Un hijo de Mattia, Giovanni Annibaldi, además de Montecompatri, heredó Bonafito y una torre en Roma, llamada por el Maestro Stefano, que se encuentra alrededor de la iglesia de S. Pudenziana (calle Urbana)¹⁷. Como se ve las torres de los Annibaldi estaban al centro de la ciudad con una posición estratégica para dominar el Capitolio.

A Giovanni le sucedió el hijo Annibaldo. Es el primero de los Annibaldi que aparece con el título «de Montecompatro».

Inmediatamente después de la transferencia de los papas a Aviñón (1305) fue senador con Fortebracho Orsini. Aquella combinación de arrogantes romanos no le gustaba al Papa (Clemente V) y los hizo deponer por otros. Los otros nobles que los substituyeron fueron derrotados por la revolución popular de Giovanni Arlotti. Nombrado capitán del pueblo, éste sujetó al juicio los elementos más facinerosos. Entre éstos Giovanni

¹⁷ Diccionario Biográfico de los Italianos.

Annibaldi. Fue hecho prisionero. Indultado, fue desterrado en su castillo de Montecompatri e intimado a no salir armado ni escoltado más allá de un corto recorrido. Escapó a la vigilancia, lo encontramos inmiscuido en los frecuentes tumultos romanos. En 1340 Benedetto XII de Aviñón ordena a los senadores en carga de reprimir «la gallardía de Annibaldo de Giovanni de Montecompatri», responsable de violencias, abusos y acaparamientos de víveres¹⁸.

Murió en 1347. Fue enterrado en la basílica del Ara Coeli, donde una lápida, hasta hace algunos años era visible en el suelo delante del altar mayor, y lo recordaba así: «Hic requiescit vir nobilis Annibaldus de Montecompatri, filius D. N. Johannes Annibaldis qui obiit anno MCCCXLVII, II mensis januariis, cuius anima requiescat in pacem»¹⁹.

Durante la segunda señoría de Cola de Rienzo emerge de las crónicas romanas un Licardo Imprenente «miembro de la familia de Annibaldi y señor de Montecompatri»²⁰.

Cuando Cola después de su huida volvió a Roma con el cardenal Albornoz y reasumió el poder, siguió violenta la lucha contra los Colonna y los Orsini. Contra los Colonna atrancados en Palestrina, envió un ejército al comando de nuestro Riccardo Imprenente. Al Puente Lucano aquella gentuza se amotinó porque no estaba satisfecha del dinero. Cola no tenía ni un cuarto. Exasperó los impuestos, instituyó nuevos arbitrios y suprimió a hombres facultosos para confiscar sus bienes.

¹⁸ BREZZI: *Roma e l'impero medioevale in storia di Roma*.

¹⁹ P. CASIMIRO DA ROMA: *obra citada*, y Amaiyden: *Storia delle famiglie nobili romane*.

²⁰ F. GREGOROVIVS: *obra citada*, Libro XI, Cap. 7, nota 4.

Con el dinero obtenido pagó a los mercenarios. Licardo Imprendente les condujo hasta más abajo de Palestrina. La hubiera expugnado si una revolución popular estallada en Roma no hubiese constreñido a Cola a escaparse. La noticia de su captura y del trágico final dispersó a aquel ejército de mercenarios y de Licardo Imprendente no se supo más nada.

En 1377, al regreso de los Papas de Aviñón, vemos como señor de Monte Compatri Tebaldo Annibaldi que las «Memorias históricas de la iglesia del Ara Coeli» llamaron «vir magnificus de Montecompatro». Murió en 1404. De él «fui captus exequias in S.M. in Transtiberim usque ad Sanctam Mariam in Ara Coeli et fuerunt omnes parochiae Urbis»²¹. Con la muerte de Tebaldo el feudo de Monte Compatri vino repartido entre los herederos. Giovanni y Annibaldo, sus hijos, tuvieron para cada uno 2/6; los otros dos sextos fueron, en común, a Palacio y a Tradito Annibaldi, sus nietos, hijos de su hermano Riccardo²². Desaparece por lo tanto la unidad feudal de nuestra ciudad que se reduce en un simple patrimonio inmobiliario, dividido además entre tres dueños.

Este sistema durará poco, porque veinte años más tarde los Colonna lo recompondrán.

²¹ Véase nota 7.

²² Archivos de los Colonna III BB XXXIV 47.